

# ■ VII SEMANA REGIONAL DE LA ZARZUELA

## EXPOSICIONES

## "TODO LO BELLO ADORNA LA ZARZUELA

Por CANDELO LOPEZ SERRANO

Toda La Solana se moviliza cada año, por un resorte mágico, para celebrar su Jornada Zarzuelera, ya famosa en los ambientes regionales y nacionales, porque desde el día en que fue sembrada la semilla-bulbo liliáceo en el surco de su suelo por el sacerdote, don Alfonso López de la Osa, para defender su doctorado en Las Reales Academias de Ciencias Sociales: "La Crianza de la Rosa del Azafrán", otro jornalero

no menos eminente, don Federico Romero Sarachaga, llegó como segador alegre a recoger con mérito "los sudores" para subir a los personajes de su Rosa del Azafrán a la escena.

En este año 1990 -VII Semana Regional de la Zarzuela... ¡Cómo pasa el tiempo tan volando!- han ambientado la Jornada, del 22 de marzo al 1 de abril, variadas exposiciones de bella factura: La de Fotografía: nos presenta su au-

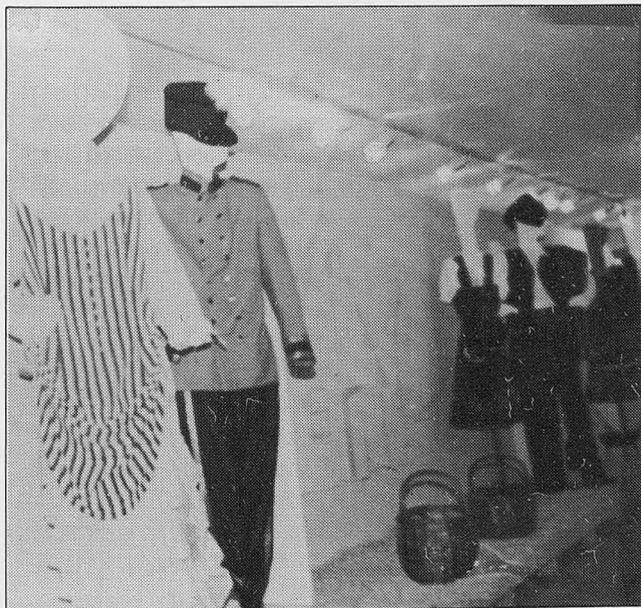


tor, Luis Romero de Avila, amplias escenas de personajes históricos que hicieron posible la representación de la Zarzuela "La Rosa del Azafrán", por primera vez, en La Solana. La de Indumentaria: nos hace desfilar su autor, el avezado sastre Julián Díaz-Cano, a los personajes encarnados con trajes recamados de abalorios que despiertan la vista. La de Pintura: nos deleita el artista con paisajes de terruño y de arboleda o, de agua fres-

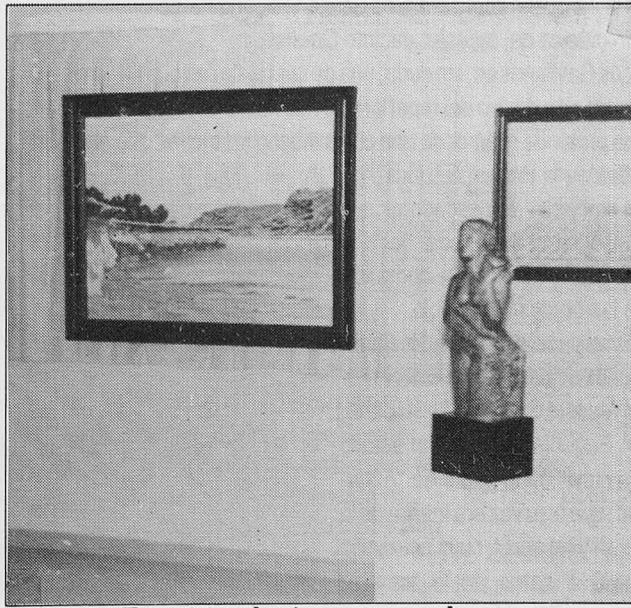
ca de laguna pura, invitándonos a pasear ó remojar nuestra garganta reseca. La firma es de Antonio Romero de Avila.

Merece una especial atención la Exposición de esculturas, por la deferencia en asistir, del ya célebre modelador, el escultor José Lillo Galiani, de Valdepeñas, trayendo a sus espaldas las figuras-ídolos de pesado bronce para exponerlas en nuestra casa: En las vitrinas se congregan el fiero toro y los briosos

corceles de la Luna; Eva grita apocalíptica, al verse fuera del Paraíso, cual, otra Venus desnuda; los hombres sufrirán fatigas, en las arduas tareas del campo, estampando en versos las penas; las madres acurrucan a sus niños, y en su seno protegen sus sueños; los niños se cautivan en su juego, y, un pañuelo de palomas, con sus alas entreabiertas, escapan de tus manos hasta el cielo.



Trajes de zarzuela



Exposición de pinturas y esculturas